

CIRCULO FEMENINO DE CULTURA HISPANICA



ESTUDIOS, FORMACION RECIBIDA, VOCACION MILITAR, RELACION CON EL MOVIMIENTO LIBERTARIO Y RELACION PERSONAL CON SIMON BOLIVAR

QUINTO GRUPO.

- DORIS LOPEZ DE DIEZ CANSECO
- BLANCA AMPUERO DE CAMPERO
- MARIA SOLEDAD OROPEZA DE KHEDER
- CRISTINA COPPA DE DIEZ CANSECO
- JULIA PINO KLINGER
- ANA MARIA VARGAS
- CARMEN ROSA CABEZAS DE AVILA
- BERNARDA MENDEZ ROCA GANTIER

Sucre, mayo 2025

INDICE

CARATULA	PAG. 1
INDICE	PAG. 2
ESTUDIOS Y FORMACIÓN DEL MARISCAL ANTONIO JOSÉ	
FRANCISCO DE SUCRE Y ALCALÁ	PAG. 3
FORMACIÓN ACADÉMICA TEMPRANA	PAG. 3
INFLUENCIAS IDEOLÓGICAS Y POLÍTICAS.	PAG. 4
ANEXOS.	PAG. 5
ANEXOS.	PAG. 6
VOCACIÓN MILITAR DE ANTONIO JOSÉ DE SUCRE	PAG. 7
INGENIERÍA Y ESTRATEGIA	PAG. 8
ASCENSO EN EL EJÉRCITO:	PAG. 8
PARTICIPACIÓN EN LA GUERRA DE INDEPENDENCIA:	PAG. 8
JEFE DEL ESTADO MAYOR:	PAG. 8
BATALLA DE RIOBAMBA (21 DE ABRIL DE 1822)	PAG. 9
BATALLA DE PICHINCHA (24 DE MAYO DE 1822)	PAG. 9
BATALLA DE JUNÍN (6 DE AGOSTO DE 1824)	PAG. 9
BATALLA DE AYACUCHO (9 DE DICIEMBRE DE 1824)	PAG. 10
BATALLA DEL PORTETE DE TARQUI (27 DE FEBRERO DE 1829) ...	PAG. 10
ANTONIO JOSÉ FRANCISCO DE SUCRE Y SU RELACIÓN	
CON EL MOVIMIENTO LIBERTARIO	PAG. 11
ANTONIO JOSÉ DE SUCRE Y SU RELACIÓN PERSONAL	
CON BOLÍVAR	PAG. 12
CARTA DE SUCRE AL LIBERTADOR BOLÍVAR	PAG. 14
CARTA DEL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR A SUCRE	PAG. 15
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.	PAG. 16

ESTUDIOS Y FORMACIÓN DEL MARISCAL ANTONIO JOSÉ FRANCISCO DE SUCRE Y ALCALÁ

El Mariscal y Libertador de América, Antonio José de Sucre, tuvo fundamentalmente una formación militar desde temprana edad, a pesar de ello, su preparación profesional en el campo de las armas no fue impedimento para su vocación filosófica, que le permitió desarrollar reconocidas capacidades como estadista y líder político. Su carácter sensible y humanista, lo destacaron como un líder noble e íntegro, valores que resaltan históricamente cuando administró los destinos de la recién fundada República de Bolivia.

Antonio José de Sucre y Alcalá, conocido como el “Gran Mariscal de Ayacucho”, fue una de las figuras más destacadas de las guerras de independencia en América Latina. Sucre se formó desde temprana edad en un ambiente donde la educación y el deber cívico eran valorados, lo cual influiría profundamente en su carrera militar y política.

FORMACIÓN ACADÉMICA TEMPRANA

Desde niño, Sucre mostró aptitudes intelectuales notables. Perteneciente a una familia de clase media con tradición militar, su educación inicial estuvo influenciada por principios ilustrados, característicos del pensamiento liberal de fines del siglo XVIII. A los 7 años, quedó huérfano de madre y más tarde también perdió a su padre, lo cual marcó profundamente su infancia. A pesar de estas pérdidas, su tío, el sacerdote Antonio Patricio de Sucre, se encargó de su crianza y educación básica, proporcionándole una sólida formación en letras, religión y matemáticas.

Posteriormente, fue enviado a Caracas, donde ingresó a la Escuela de Ingenieros Militares, fundada por el gobierno colonial español con el objetivo de preparar jóvenes para el servicio técnico-militar. Allí, Sucre destacó en materias como geometría, álgebra, dibujo topográfico y fortificación, disciplinas esenciales para la ingeniería militar de la época. Su dominio de estas ciencias aplicadas sería clave en su desempeño como estratega militar.

La formación de Sucre en ingeniería militar marcó un antes y un después en su vida. Su talento natural para las ciencias exactas y su disciplina le otorgaron una reputación entre sus superiores, lo cual facilitó su ascenso en las filas patriotas. A los 15 años, se unió al movimiento revolucionario y comenzó su carrera militar, participando en diversas campañas desde muy joven.

Durante su tiempo como cadete y luego oficial, continuó perfeccionando sus conocimientos en estrategia, logística, artillería y organización de tropas. Aunque gran parte de su formación fue práctica en los campos de batalla de Venezuela, Nueva Granada, Ecuador y Perú, también complementó sus habilidades con lecturas de teoría militar y tratados clásicos, como los de Vauban, un ingeniero militar francés cuya obra influenció los sistemas de fortificación del siglo XVIII.

Uno de los aspectos que más destaca en Sucre fue su capacidad autodidacta. Incluso

durante las campañas militares, Sucre encontraba tiempo para estudiar, debatir ideas ilustradas y mantenerse al tanto del pensamiento político y militar europeo. Su clara inclinación por el orden, la justicia y la disciplina reflejaba una educación integral y una visión republicana profundamente humanista.

INFLUENCIAS IDEOLÓGICAS Y POLÍTICAS.

Su formación no fue solo técnica. Sucre se convirtió también en un pensador político moderado, influenciado por las ideas de la Ilustración, la Revolución Francesa y el constitucionalismo liberal. Fue discípulo cercano de Simón Bolívar, con quien compartió no solo batallas, sino también ideales de libertad, justicia y unidad americana. Esta influencia, unida a su formación académica y militar, lo convirtió en un líder respetado por su integridad, visión política y capacidad estratégica.

Antonio José de Sucre fue un hombre cuya formación académica, técnica y moral fue excepcional para su tiempo. Educado en matemáticas, ingeniería y principios ilustrados, supo traducir sus conocimientos en acciones concretas tanto en el campo de batalla como en la vida política. Su educación no fue solo resultado de las aulas, sino también de su experiencia en guerra, su autodisciplina y su compromiso con los ideales de libertad y justicia. Sucre representa así el modelo del militar ilustrado, racional y ético que contribuyó decisivamente a la independencia de América Latina.

ANEXOS.



Retrato del Mariscal Sucre (1874) Óleo sobre tela de Martín Tovar y Tovar. Considerada una de las pinturas más fieles del Libertador Sucre. Se encuentra en el Palacio Legislativo de Caracas



Monumento del Mariscal Sucre, en Plaza 25 de la ciudad de Sucre, erigido en 1909, para la conmemoración del centenario de la revolución de mayo de 1809.



Monumento ecuestre del Mariscal Sucre en la Plaza del Estudiante en la ciudad de La Paz

VOCACIÓN MILITAR DE ANTONIO JOSÉ DE SUCRE.

Escribir sobre Antonio José de Sucre y Alcalá, conocido como el Gran Mariscal de Ayacucho, es hacer mención a una de las figuras clave en la lucha por la independencia de América del Sur de manera general y de hoy Bolivia de manera particular.

Desde su juventud, Sucre mostró una inclinación hacia la disciplina y el servicio militar. Nacido el 3 de febrero de 1795 en Cumaná, Venezuela, en una familia con tradición militar, recibió una formación que incluía matemáticas, fortificación, estrategia y artillería en la Escuela de Ingenieros de Caracas. Estos conocimientos técnicos, combinados con su carácter decidido, lo prepararon para enfrentar los desafíos de la lucha independentista; llegando a general de brigada y posteriormente Gran Mariscal de Ayacucho.

La carrera militar de Sucre comenzó a los quince años, cuando se unió al ejército patriota bajo las órdenes de Francisco de Miranda, (precursor de la independencia de Venezuela e Hispanoamérica; combatiente en tres continentes: África, Europa y América). La derrota de este ejército, lo llevó al exilio, y una vez cumplido fue designado jefe de Estado Mayor del ejército comandado por el General Santiago Mariño, estuvo también bajo las órdenes de Urdaneta y finalmente en el ejército de Bolívar, quién lo nombró ministro Interino de Guerra y Marina, siendo en poco tiempo su jefe de Estado Mayor.

La participación de Sucre en campañas clave, como la liberación de Nueva Granada y la fundación de la Gran Colombia, destacó su capacidad para liderar tropas y diseñar estrategias efectivas. Sin embargo, fue en la Batalla de Ayacucho, el 9 de diciembre de 1824, donde consolidó su legado como estratega militar.

En esta batalla, considerada el punto final de la dominación española en América del Sur, Antonio José de Sucre, demostró su habilidad para coordinar fuerzas patriotas y garantizar la victoria.

Su vocación militar, marcada por su dedicación, habilidades estratégicas y compromiso con los ideales de libertad, lo convirtió en uno de los líderes más destacados de su época.

INGENIERÍA Y ESTRATEGIA:

- Sucre comenzó como oficial de ingenieros, aprovechando su formación en la Escuela de Ingenieros. Esta formación le proporcionó una base sólida para comprender la logística y la estrategia militar, elementos clave en su éxito posterior.

ASCENSO EN EL EJÉRCITO:

- Sucre rápidamente ascendió en el ejército patriota, pasando de teniente de ingenieros a coronel y luego a general de brigada. Su capacidad para liderar y dirigir tropas, junto con su formación en ingeniería, lo convirtieron en un líder militar destacado.

PARTICIPACIÓN EN LA GUERRA DE INDEPENDENCIA:

- Sucre participó en diversas batallas y campañas militares que condujeron a la independencia de varias naciones hispanoamericanas, incluyendo Ecuador, Perú y Bolivia.

JEFE DEL ESTADO MAYOR:

- Sucre fue nombrado jefe del Estado Mayor del Ejército Libertador por Simón Bolívar en 1819, lo que le permitió participar en la planificación y ejecución de operaciones militares clave.

Además de sus logros en el campo de batalla, Sucre desempeñó un papel crucial en la estructuración política de las regiones liberadas. Como presidente de Bolivia, promovió la unidad y la centralización del poder, aunque su mandato enfrentó tensiones políticas que finalmente llevaron a su asesinato en 1830. A pesar de su trágico final, su legado perdura como símbolo de liderazgo y compromiso con los ideales bolivarianos.

En conclusión, la vocación militar de Antonio José de Sucre fue un reflejo de su dedicación a la causa de la independencia y su habilidad para liderar en tiempos de adversidad. Su impacto en la historia de América del Sur es innegable, y su figura sigue siendo un ejemplo de valentía y servicio a la patria.

José Antonio de Sucre participó en **varias batallas importantes** en la lucha por la independencia iberoamericana:

- La batalla de Riobamba el 21 de abril de 1822.
- La batalla de Pichincha el 24 de mayo de 1822.
- La batalla de Junín el 6 de agosto de 1824.
- La batalla de Ayacucho el 9 de diciembre de 1824.
- La batalla del Portete de Tarqui el 27 de febrero de 1829.
- La batalla de Ayacucho fue la última gran batalla por la independencia iberoamericana, y en ella, comandando un poderoso ejército integrado en el que tuvieron destacada participación las tropas guayaquileñas, Sucre obtuvo su más

1. Batalla de Riobamba (21 de abril de 1822):

- Conocida también como la Batalla de Tapi, fue un enfrentamiento entre las fuerzas independentistas, dirigidas por Sucre, y las tropas realistas en Riobamba (actual Ecuador). Fue una batalla de caballería rápida e intensa, que abrió el camino para el avance hacia Quito.

2. Batalla de Pichincha (24 de mayo de 1822):

- Esta batalla fue decisiva para la independencia de Quito (Ecuador). Sucre, al mando de los patriotas, derrotó a las tropas realistas en las laderas del volcán Pichincha, asegurando la liberación de la Real Audiencia de Quito y fortaleciendo el proceso independentista en la región andina.

3. Batalla de Junín (6 de agosto de 1824):

- Una batalla principalmente de caballería que tuvo lugar en la Pampa de Junín, en Perú. Aunque Sucre no fue el principal comandante (fue Bolívar), su apoyo estratégico fue clave para la victoria patriota, debilitando así al ejército realista en el Alto Perú.

4. Batalla de Ayacucho (9 de diciembre de 1824):

- Considerada la batalla final para la independencia de América del Sur. Sucre, como comandante en jefe de las fuerzas independentistas, logró una victoria decisiva en Ayacucho (Perú), obligando a la capitulación del virrey La Serna y asegurando el fin del dominio español en Sudamérica.

5. Batalla del Portete de Tarqui (27 de febrero de 1829):

- Se libró entre las fuerzas de la Gran Colombia, dirigidas por Sucre, y las tropas peruanas. Aunque el combate fue muy reñido, Sucre logró sostener sus posiciones y luego firmó la Convención de Girón, que puso fin al conflicto entre Colombia y Perú, reafirmando la soberanía de la Gran Colombia en la región de Guayaquil.

ANTONIO JOSÉ FRANCISCO DE SUCRE Y SU RELACIÓN CON EL MOVIMIENTO LIBERTARIO

Antonio José de Sucre es una de las figuras más importantes en la historia de la independencia de América Latina. Se destacó no solo como militar, sino también como estadista. Fue uno de los principales colaboradores de Simón Bolívar y desempeñó un papel fundamental en el proceso libertario que liberó a varios territorios del dominio español.

Más que un general victorioso, desde muy joven adoptó los ideales de libertad, justicia y autodeterminación de los pueblos. Estos valores lo alinearon naturalmente con el proyecto independentista de América Latina y lo llevaron a participar no solo en la lucha militar, sino también en la organización de nuevos gobiernos. Fue un símbolo de valentía, inteligencia y compromiso con los principios libertarios.

Sucre fue considerado por Bolívar como “el hijo de su corazón”. Esta cercanía lo convirtió en un actor clave dentro del movimiento bolivariano. A diferencia de otros líderes militares, Sucre se distinguió por su carácter pacífico, su disciplina y su integridad ética. Siempre procuró minimizar el derramamiento de sangre y respetar los derechos humanos, lo que le valió el respeto tanto de sus aliados como de antiguos adversarios.

Tras la independencia, Sucre fue nombrado primer presidente de Bolivia en 1826. Su labor no se limitó al ámbito militar; también trabajó intensamente en la organización política, legal y administrativa del nuevo Estado. Promovió una constitución, impulsó la educación y buscó consolidar una república democrática basada en los ideales libertarios.

Antonio José de Sucre fue un verdadero libertador, que luchó por la paz y por la consolidación de las nuevas repúblicas. Su legado perdura en países como Ecuador, Perú y, especialmente, Bolivia, donde su nombre quedó grabado en la historia nacional como símbolo de valentía, inteligencia y compromiso con los principios de libertad y justicia que inspiraron el movimiento independentista en América Latina.

La razón por la cual, la capital de Bolivia lleva su nombre, precisamente para rendir homenaje a tan ilustre figura. Antes de abandonar el país, Sucre dirigió al Congreso boliviano un emotivo mensaje, que dice:

“Aún pediré otro premio a la nación entera y a sus administradores: el de no destruir la obra de mi creación, de conservar por entre todos los peligros la independencia de Bolivia...”

Estas palabras reflejan su dedicación a la creación y consolidación de la República de Bolivia, así como su anhelo de que la independencia perdure a través de los tiempos.

ANTONIO JOSÉ DE SUCRE Y SU RELACIÓN PERSONAL CON BOLÍVAR

La relación de Bolívar y Sucre “se inicia cuando en Venezuela la guerra de la independencia se realiza en el oriente; Sucre se dirige a la recién creada Colombia, en luchas esporádicas con los realistas; el presidente Zea asciende a Sucre al grado de General, en 1819. El primer encuentro fue en el río Orinoco que baña el territorio del Amazonas y corre al noreste entre las fronteras de Brasil y Colombia”. ^[1]

Otra bibliografía consultada señala que “Su relación comenzó cuando Sucre se unió a las fuerzas de Bolívar en la Campaña del Sur, donde demostró su valentía y habilidades militares”: Lo cierto y más importante es que estos colosos de la historia se conocieron.

Su amistad se fortaleció a lo largo de la lucha por la independencia, y Sucre un joven oficial, se convirtió en uno de sus más leales colaboradores y desarrollaron una profunda amistad basada en la confianza mutua y el respeto. Bolívar quedó cautivado por su lealtad y especial conducta, llegó a considerar a Sucre como su “hijo adoptivo” y confió en él para liderar importantes misiones militares y políticas en nombre de la causa independentista y pronto lo nombró como uno de sus principales generales. Juntos, lucharon en numerosas batallas decisivas que llevaron a la liberación de varios países sudamericanos. Según Bolívar la Batalla de Ayacucho en 1824, que sella la independencia de Perú y la consolidación de la independencia de América del Sur, fue obra del General Sucre gracias a su talento militar, su valentía, su capacidad para dirigir y en gran medida a su visión estratégica, su sagacidad táctica y su manejo operativo.

Sucre, conocido como el Gran Mariscal de Ayacucho, fue uno de los generales más destacados de Bolívar y desempeñó un papel crucial en la liberación de varios países sudamericanos; trabajaron juntos para hacer realidad este sueño.

“En la amistad de Bolívar la figura de Sucre se dibuja con los más y vivos fúlgidos trazos, lo considera valiente entre los valientes, leal entre los leales, amigos de las leyes y no del despotismo, partidario del orden, enemigo de la anarquía.

En la Campaña del Perú lo puntualiza “Jamás he gustado de amigos forzados, pues yo llamo amigos los que sirven conmigo en el rango de usted.

¹ *La amistad de Bolívar y Sucre – José Alberto Díez de Medina*

En 1827, desde el suelo de Caracas se habla en el idioma inconfundible de la amistad verdadera “Usted es un hombre impecable, tal es la opinión que he formado de su hermoso corazón” y en 1828 desde Bogotá “yo le he dado a usted el ser de Simón Bolívar, sí, mi querido Sucre, usted es uno conmigo excepto, en su bondad y en su fortuna”. [2]

La relación trascendió lo meramente militar y la unidad de la región, ya que ambos compartían una visión común de una América Latina unida y libre del dominio extranjero. Desarrollaron una profunda amistad basada en la confianza mutua y rectitud. Bolívar consideraba a Sucre como su mano derecha y lo apoyaba en todas sus decisiones. Palabras del libertador:” Si Dios diese a los hombres escoger familia, yo elegiría por padre a Don María Mosquera, y por hijo al General Sucre” [3], veía en él no solo a un brillante militar, sino también a un leal amigo y confidente.

Sucre, por su parte, demostraba una devoción inquebrantable hacia Bolívar, apoyándolo en todas sus campañas militares y decisiones políticas. Esta relación de profunda amistad, afecto y lealtad se forjó en los campos de batalla, donde ambos compartieron victorias y derrotas, creando un lazo indestructible, respaldándose mutuamente en momentos difíciles y decisiones importantes. Bolívar confió en Sucre para liderar importantes batallas y misiones militares en la guerra de independencia ya que mostraba ser un estratega valiente, ganándose el respeto y la admiración del Libertador. Juntos, lograron importantes victorias que allanaron el camino hacia la independencia de países como Bolivia, Ecuador, Perú y Colombia. Su trabajo conjunto en la guerra de independencia los convirtió en una dupla imbatible, cuyo éxito se debió en gran medida a la confianza y camaradería que existía entre ellos.

Lo acompañó también en la etapa final de su vida, cuando enfrentaba problemas políticos y personales. La admiración y respeto que se profesaban era evidente en cada gesto y palabra, creando un vínculo único y especial.

Su amistad se forjó en el fragor de la batalla y se consolidó a lo largo de los años, convirtiéndose en un ejemplo de camaradería y lealtad. Sucre no solo fue el mejor amigo de Bolívar, sino también su consejero y confidente, en quien podía confiar plenamente. La relación entre ambos líderes fue tan fuerte que incluso después de la muerte de Sucre, Bolívar quedó profundamente afectado y nunca olvidó el sacrificio de su amigo.

² Bolívar y el Concepto de la amistad. Boletín de la Academia Nacional de Historia – Mario Briceño Perozo

³ Memorias de Florencio O’Leary Tomo 9

Carta de Sucre al Libertador Bolívar

A S. E.

El Libertador de Colombia

Mi General:

Cuando he ido casa de Vd. para acompañarlo, ya se había marchado. Acaso es esto un bien, pues me ha evitado el dolor de la más penosa despedida. Ahora mismo, comprimido mi corazón, no sé qué decir a Vd.

Más no son palabras las que pueden fácilmente explicar los sentimientos de mi alma respecto a Vd.: Vd. los conoce, pues me conoce mucho tiempo y sabe que no es su poder, sino su amistad la que me ha inspirado el más tierno afecto a su persona. Lo conservaré, cualquiera que sea la suerte que nos quepa; y me lisonjeo que Vd. me conservará siempre el aprecio que me ha dispensado. Sabré en toda circunstancia merecerlo.

Adiós mi General, reciba Vd. por gaje de mi amistad, las lágrimas que en este momento me hace verter la ausencia de Vd. Sea Vd. feliz en todas partes, y en todas partes cuente con los servicios, y con la gratitud.

De su más fiel y apasionado amigo,

J de Sucre»

Carta del Libertador Simón Bolívar a Sucre.

" «Turbaco, a 26 de mayo de 1830. A S. E. el general Sucre.

Mi querido general y buen amigo: La apreciable carta de Ud. sin fecha, en que Ud. se despide de mí, me ha llenado de ternura, y si a Ud. le costaba pena escribírmela, ¿qué diré yo?, yo que no tan sólo me separo de mi amigo sino de mi patria! Dice Ud. bien, las palabras explican mal los sentimientos del corazón en circunstancias como éstas; perdone Ud., pues, las faltas de ellas y admita Ud. mis más sinceros votos por su prosperidad y por su dicha. No me olvidaré de Ud. cuando los amantes de la gloria se olviden de Pichincha y de Ayacucho. Ud. se complacerá al saber que desde Bogotá hasta aquí he recibido mil testimonios de parte de los pueblos. Este departamento se ha distinguido muy particularmente. El general Montilla se ha portado como un caballero completo.

Saludo cariñosamente a la señora de Ud. y protesto a Ud. que nada es más sincero que el afecto con que me repito de Ud., mi querido amigo, su

Bolívar. " »^[4]

Su amistad es un testimonio de la importancia de contar con un compañero fiel y valiente en los momentos cruciales de la historia, formaron un equipo imbatible, complementándose en sus habilidades y estrategias. Mientras Bolívar era el visionario y estratega político, Sucre se destacaba por su destreza militar y liderazgo en el campo de batalla.

"Ud. créame general, nadie ama la gloria de Ud. tanto como yo. Jamás un jefe a tributado más gloria a un jefe a tributado más gloria a un subalterno".^[5]

Por lo tanto, la relación entre Simón Bolívar y Antonio José de Sucre fue una alianza sólida y fructífera que fue clave en la gesta independentista. Su trabajo en conjunto y su mutuo respeto y admiración contribuyeron significativamente a la emancipación de América Latina, dos figuras imprescindibles en su historia, marcada por la colaboración, la amistad y la lucha compartida por la libertad. Su legado perdura, recordándonos la importancia de la unidad y la solidaridad en la búsqueda de un futuro mejor para todos los pueblos de la región.

⁴ Simón Bolívar, *Obras Completas*, segunda edición, Editorial Lex, La Habana-Cuba, 1950; volumen III, pagina 424.

⁵ *Memorias de Florencio O'Leary del Archivo del Libertador Tomo 1*

Bibliografía consultada.

- Casa de la Libertad (2008). Antonio José de Sucre. Casa de la Libertad. Sucre: Bolivia.
- La amistad de Bolívar y Sucre – José Alberto Diez de Medina Pag.1.
- Bolívar y el Concepto de la amistad. Boletín de la Academia Nacional de Historia – Mario Briceño Peroz.
- Memorias de Florencio O’Leary del Archivo del Libertador Tomo 1.
- Memorias de Florencio O’Leary Tomo 9.
- Simón Bolívar, Obras Completas, segunda edición, Editorial Lex, La Habana-Cuba, 1950;
- Arze José Roberto. Ensayo de una Bibliografía del Mariscal Antonio José de Sucre. PDF
- Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- <https://www.cervantesvirtual.com/obras/autor/sucre-antonio-jose-de-1795-1830-4343>
- Biografías.com. Antonio José de Sucre
- Dubravcic Luksic Antonio. Homenaje conmemorando los 225 años del nacimiento del Mariscal de Ayacucho 1795 – 2020.
- https://www.ecured.cu/Antonio_Jos%C3%A9_de_Sucre